

VIVA

EN CARNE

Exposición Artística



“El arte no reproduce lo visible. Lo hace visible”

Paul Klee



8° exposición artística

Centro Integral de Información de la Universidad Central del Ecuador

Del 8 al 30 de noviembre
Abierto al público de 08:00 a 18:00
Entrada libre

Conscientes que la cultura ocupa un lugar estratégico en la búsqueda de soluciones a los problemas sociales, Quitogay organiza una serie de actividades entre las que destaca la exposición artística En Carne Viva, evento que se realiza en conmemoración de la despenalización de la homosexualidad en el Ecuador. Actividad que combina el conocimiento, entretenimiento y reflexión en torno a la diversidad de género y orientación sexual propia de toda sociedad, a fin de poner en discusión la realidad de personas LGBTI desde diferentes puntos de vista.

En este sentido, la octava edición de la exposición artística En Carne Viva, cuenta con la curaduría del doctor en historia del arte Juan Ramón Barbancho, la colaboración del Instituto de Igualdad de Género y Derechos, y el Centro Integral de Información de la Universidad Central del Ecuador. La universidad constituye un espacio ideal que permite una excelente puesta en escena de la exposición que estará conformada por una colección de fotografías denominadas Hasta que Cambies, de la artista Paola Paredes, que retratan lo sucedido en los centros de control de adicciones que ofrecían terapias de “reorientación sexual”.

Esta exposición pretende, por un lado, convocar a la población universitaria, a fin de eliminar preconceptos y tabúes que la sociedad tiene sobre las personas LGBTI y, por otro lado, ayudar a fomentar el respeto a través de la comprensión de las razones del otro. La exposición artística En Carne Viva ha sido concebida como una actividad inclusiva, diversa y participativa, que invita al público a reflexionar y hacer su propia interpretación a partir de la fotografía.

Fredy Alfaro Reyes
Director Quitogay

HASTA QUE CAMBIES

Paola Paredes

Se considera que la primera ley, en la Edad Moderna, que penalizaba directamente la homosexualidad fue la promulgada el 1 de enero de 1872 (vigente hasta el 11 de junio de 1994), estaba dentro del nuevo Código Penal para la Federación Alemana del Norte. Ésta declaraba que los actos homosexuales eran delito. La medida quedó consignada en el artículo 175 del Código Penal del II Reich. Curiosamente, esta normativa se refería a las relaciones homosexuales entre hombres (de las mujeres nada decía). En total, unos 140.000 hombres fueron procesados bajo las diferentes versiones de este artículo.

Según algunas fuentes la fecha es anterior, en 1860. Como medio de protesta, Karl María Kertbeny (1824-1882) envió una carta abierta al Ministro de Justicia, “argumentando que el Estado no tiene por qué meter las narices en los dormitorios de los ciudadanos”. En 1869 Kertbeny creó una palabra que quedaría para los restos: “homosexualidad” (un neologismo híbrido entre el griego homo y el latín sexus). Apareció en un panfleto “anónimo” que apoyaba la revocación de las leyes contra la sodomía en Prusia. Más tarde, Richard von Krafft-Ebing (1840-1902) la utilizó en *Psychopathia Sexualis* (1886), un estudio de acerca de lo que en esa época se consideraba una desviación sexual. Casi un siglo más tarde, en febrero de 1971, el psicólogo estadounidense George Weinberg comenzó a emplear el término “homofobia” para designar acciones y aversiones contra estas personas. Weinberg sitúa su origen en un intenso temor de estar en estrecho contacto con hombres y mujeres homosexuales, así como miedo irracional, odio e intolerancia hacia ellos.

En 1972 se publicó el libro *La Sociedad y el Homosexual Saludable*. Como declaración de intenciones, al principio explica: “Yo nunca consideraría a un paciente saludable al menos que hubiera superado su prejuicio en contra de la homosexualidad. Incluso si es heterosexual, su repugnancia hacia la homosexualidad es, ciertamente, dañina para él mismo”¹.

En 1973 la American Psychiatric Association descartó que la homosexualidad fuera una alteración de la conducta, un problema emocional o una desviación sexual, eliminándola de su “Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales”. Este logro se dio gracias al trabajo de Evelyn Hooker² (1907-1996), que 1953 emprendió un proyecto de investigación centrado en demostrar la normalidad de los hombres homosexuales, que concluyó con el artículo *La adaptación del varón abiertamente homosexual* (1957).

Conscientes que la cultura ocupa un lugar estratégico en la búsqueda de soluciones a los problemas sociales, Quitogay organiza una serie de actividades entre las que destaca la exposición artística En Carne Viva, evento que se realiza en conmemoración de la despenalización de la homosexualidad en el Ecuador. Actividad que combina el conocimiento, entretenimiento y reflexión en torno a la diversidad de género y orientación sexual propia de toda sociedad, a fin de poner en discusión la realidad de personas LGBTI desde diferentes puntos de vista.

En este sentido, la octava edición de la exposición artística En Carne Viva, cuenta con la curaduría del doctor en historia del arte Juan Ramón Barbancho, la colaboración del Instituto de Igualdad de Género y Derechos, y el Centro Integral de Información de la Universidad Central del Ecuador. La universidad constituye un espacio ideal que permite una excelente puesta en escena de la exposición que estará conformada por una colección de fotografías denominadas Hasta que Cambies, de la artista Paola Paredes, que retratan lo sucedido en los centros de control de adicciones que ofrecían terapias de "reorientación sexual".

Esta exposición pretende, por un lado, convocar a la población universitaria, a fin de eliminar preconceptos y tabúes que la sociedad tiene sobre las personas LGBTI y, por otro lado, ayudar a fomentar el respeto a través de la comprensión de las razones del otro. La exposición artística En Carne Viva ha sido concebida como una actividad inclusiva, diversa y participativa, que invita al público a reflexionar y hacer su propia interpretación a partir de la fotografía.

Fredy Alfaro Reyes
Director Quitogay

Finalmente, la Organización Mundial de la Salud, tras una larga lucha de los colectivos por los derechos de las personas homosexuales, eliminó la homosexualidad de la lista de enfermedades mentales el 17 de mayo de 1990.

Poco a poco, han ido derogándose leyes que penalizaban y criminalizaban la homosexualidad, aunque por desgracia esta orientación sexual aún es considerada delito en 72 países, castigándose en 8 incluso con pena de muerte. En muchos Estados las leyes han ido avanzando en nuestros derechos, aunque socialmente nos queda todavía mucho que conseguir.

En el Ecuador, la ley que nos penalizaba fue derogada felizmente el 25 de noviembre de 1997. Fue tras una tremenda lucha que siguió a la detención, encarcelamiento y violaciones tras una redada policial en Cuenca, después de la elección de la “Reina Gay”. A esto siguieron acciones de la sociedad civil y la conformación de diferentes colectivos que consiguieron la despenalización de la homosexualidad³.

Aún así, hasta el día de hoy, no se ha conseguido la plena aceptación y la desaparición total de la idea de la homosexualidad como una enfermedad, y continúan existiendo dentro de los centros para alcohólicos y toxicómanos algunos/as internados/as que realmente lo están para “curarse”. Sigue habiendo pues maltratos “hasta que cambies”. Según algunas fuentes pueden existir, tanto en pequeñas poblaciones como en las afueras de las grandes ciudades, hasta doscientos establecimientos de este tipo, aunque algunos han ido cerrándose en los últimos años.

Desde todos los campos y con todas nuestras fuerzas hemos de luchar por la total desaparición de estos centros de tortura y, mientras tanto, denunciaremos constantemente su existencia.

Esto es justamente lo que hace Paola Paredes (Quito, 1986), quien desde su implicación personal y artística presenta su trabajo *Hasta que cambies*, comenzado en el año 2015. La obra de Paredes construye imágenes y relatos que evidencian los tratos crueles, inhumanos y degradantes a los que se somete a las personas a quienes se pretende heterosexualizar, denunciando el dolor de las víctimas y la vulneración de los Derechos Humanos.

Paola Paredes plantea su obra como investigación y campo de trabajo desde donde ha ido acercándose a diferentes mujeres que, desgraciadamente, han pasado por esos terribles lugares, interesándose por cómo fueron enviadas allí, muchas veces por sus propias familias, qué les hacían y, también, cómo consiguieron sobrevivir a tanto sufrimiento. Hasta que cambies también denuncia

¹ <https://www.psicencia.com/homofobia-homosexual/>

² Psicóloga estadounidense doctorada por la Universidad Johns Hopkins. Mientras llevaba a cabo su investigación Estados Unidos vivía en un contexto de criminalización y persecución de homosexuales; además, existían diversos métodos destinados a curar la homosexualidad, como las lobotomías, los electrochoques, la castración química y el condicionamiento aversivo. Analizó diferentes casos en Alemania y Rusia, además de en Estados Unidos. Su trabajo fue apoyado por la Mattachine Society.

³ <http://paisanelahistorial.blogspot.com.es/2010/11/la-despenalizacion-de-la-homosexualidad.html>

la falta de actuación del Estado y la normativa católica que impera y se impone contra cualquier conducta que no sea la “correcta”, según los mandatos de la Iglesia.

Paredes explica que: “Descubrí que alrededor de 200 centros clandestinos todavía operan en las brechas entre las leyes progresistas y las creencias conservadoras. En Ecuador el 80% de la población es católica y la iglesia en general tiene valores muy conservadores, por lo que la homosexualidad es algo que aún no es bien visto”⁴.

La artista había visto incluso anuncios que habían aparecido en la prensa en 2011, donde se ofrecían estos “servicios de sanación”, comprobando que comenzaron a existir desde 1970 y que con la derogación de la ley no habían desaparecido, sino que habían aumentado. Su “terapia” consiste en “el uso de esposas, tranquilizantes, palizas, retención de alimentos y otras formas de tratamiento humillante. La mayoría de los pacientes son secuestrados y drogados contra su voluntad en mayoría de los casos por su propia familia”⁵.

Como decíamos, la propuesta artística de Paredes fue concebida como un trabajo de campo, de búsqueda de las mujeres afectadas. “Para mí, la oportunidad de actuar llegó a finales de 2015. Pasé seis meses entrevistando a una mujer que había sido enviada a una de estas “clínicas” religiosas por sus padres y encerrada durante varios meses. Con el tiempo, reuní más testimonios. Las entrevistadas me hablaron de ‘diagnósticos’ y ‘tratamientos’ llevados a cabo en nombre de la Biblia”⁶.

Así, la obra de Paola Paredes, más que un trabajo artístico, que lo es y de gran calidad, es un constructo social/político que aboga por la libertad y la igualdad, demostrando, una vez más, que el arte no es la creación de “objetos bellos” sino un arma de lucha social.

Juan Ramón Barbancho
Doctor en historia del Arte
Curador

⁴ <https://www.paolaparedes.com/copy-of-until-you-change>

⁵ Idem.

⁶ Idem.



En Ecuador hay cerca de 200 establecimientos entre legales y clandestinos, donde se tratan adicciones a drogas y alcohol. Entre los pacientes, hay también hombres y mujeres homosexuales y transexuales, a quienes se les intenta "curar de su desviación".



Conciliar el sueño se vuelve difícil para las chicas. Se les dice que son una abominación a Dios, a su país, una decepción para sus padres. Ella es una paciente involuntaria en una clínica ilegal.

A las 6 de la mañana, se les pide a las jóvenes que se formen, de tres en tres para ingresar al baño. Si no responden con orden y obediencia, se les amenaza con disciplina severa y su mal comportamiento se registra en un cuaderno.



Ella está sola por un máximo de siete minutos, un mínimo de cuatro, para su ducha. Lo que sigue son horas de música católica, estudio estricto del libro de Alcohólicos Anónimos y terapia para su "desorden" de homosexualidad.





El estudio minucioso de la Biblia y la oración les toma las mañanas, las tardes y las noches. Las jóvenes son instruidas a orar sentadas en sillas, de pie o de rodillas. El personal se mueve alrededor para comprobar que estén orando con los ojos cerrados. Si no lo hacen bien o si no aprenden correctamente los pasajes bíblicos, se les anota en el libro de anomalías.



Frente al espejo, la "paciente" es observada por otra chica, quien controla la manera correcta de la aplicación del maquillaje. A las 7:30 am, mancha sus labios con un rojo fuerte, un poco de polvo en sus mejillas, hasta que sea considerada una "mujer apropiada".



Las internas entran en el comedor en línea. Dicen 'buen provecho', comen su almuerzo en silencio y dicen gracias. Tienen que permanecer en silencio. En sus platos, atún y arroz pan o sopa de fideos aguada.



Cada mujer recluida pasa horas y horas de su tiempo en tareas de limpieza. Cada día se le asigna un lugar: la oficina, el pasillo, la cocina o el baño. Las chicas más tarde recuerdan sentirse vacías o peor aún, no sienten nada. Si el personal no está satisfecho con su trabajo, las insultan y las golpean en el acto. Para los materiales de limpieza, la joven está equipada con una esponja, un trapo y un cepillo de dientes.

Los recuerdos de las internas regresan a su mente a través de imágenes de cables, sogas y guantes los cuales son descritos en muchas de sus historias.



En el cuarto de baño, hay que tener cuidado a la hora de fregar. "Usábamos un cepillo de dientes y todo debía quedar reluciente. Si cometíamos cualquier mínimo error, los vigilantes empujaban nuestras cabezas contra el inodoro y nos asfixiaban hasta que todo estaba perfecto".





Una de las mujeres permaneció atada toda la noche. Sus padres la habían sedado y secuestrado para llevarla al centro contra su voluntad. Allí, era frecuente que el personal del centro la atase a la cama o al baño durante muchas noches.



Algunas de las jóvenes han relatado que fueron violadas por varios empleados varones como parte de los programas de tratamiento para curar la homosexualidad. Otras aún tienen vagos recuerdos que sugieren que fueron agredidas sexualmente, tras haber sido drogadas.

Participa en nuestra 9^º edición
2018

quitogay@gmail.com



Consejo de Participación
Ciudadana y Control Social
Ecuador Mamallaktapak Runa Tantanakuy
Nawinchinamantapash Hatun Tantanakuy
Uunt Iruntrar,
Aents Kawen Takatmainia Iimia



INIGED

INSTITUTO DE IGUALDAD
DE GÉNERO Y DERECHOS
Universidad Central del Ecuador



Unión Europea

www.quitogay.net